

Los «Futuros» en el bable central

Cuando se quieren conocer los valores de las formas verbales del bable, y se consultan los numerosos trabajos dialectológicos que existen, nos sorprendemos de la casi ausencia de detalles al respecto. El hecho se explica porque la dialectología se desarrolló a partir de la gramática histórica positivista, que, como se sabe, se fijó sobre todo en los avatares de la evolución de los significantes. Por consiguiente, muy pocas veces se ha prestado atención a las modificaciones que el contenido, el significado, ha sufrido desde las formas verbales latinas hasta su comportamiento actual. Sólo en algunos trabajos más o menos recientes se encuentran alusiones a estas cuestiones, por ejemplo, en los de M.^a Josefa Canellada, Jesús Neira, Cañedo, Carmen Díaz Castañón, García Arias y otros¹.

Querriamos en estas breves notas apuntar algunos datos sobre el valor del llamado «futuro» (*pasaré*) y su convivencia con otras expresiones de la «futuridad». Parece creerse (y en efecto así sucede en alguna parte) que las formas procedentes de la perífrasis latino-vulgar que originó el «futuro» románico (es decir, *cantare habeo*) se encuentran hoy en retroceso ante la difusión de nuevas perífrasis creadas

(1) M.^a Josefa Canellada, *El bable de Cabranes*, Madrid 1944; Jesús Neira, *El habla de Lena*, Oviedo 1955; Jesús A. Fdez.- Cañedo, *El habla y la cultura popular de Cabrales*, Madrid 1963; M.^a del Carmen Díaz Castañón, *El bable del Cabo Peñas*, Oviedo 1966; José Luis García Arias, *El habla de Teverga*, Oviedo (*Archivum*, 24) 1974.

por la combinación de un auxiliar y el infinitivo. En castellano, según las estadísticas de Sáez Godoy y Grimes (citados por Rojo)², se observa un incremento considerable de las construcciones de *ir a* + infinitivo a costa del primitivo «futuro». Algún dialectólogo señala una situación análoga en el asturiano. Por ejemplo, Cañedo, en su estudio del bable de Cabrales, dice textualmente del «futuro»: «Casi no se utiliza» (p. 63), sin puntualizar el alcance de ese *casi*, y añade que «el futuro [esto es, la expresión del «futuro»] se construye con *dir 'ir'* perifrásticamente: *bámo^h šugar en quantu ten equí 'jugaremos en cuanto estén aquí', bámos comer 'comeremos', bo hacé'l mangu pa que ñon pedriques ainda 'haré la empuñadura para que no sermonees más'*» (p. 71). Sin embargo, en los textos de Cabrales que transcribe se encuentran tantos futuros sintéticos como perífrasis: así, *ñon sé lu que quedarás tú; pos yo ti yamaré* (p. 113); *¿qué tendrá'l cura cumigu?*; y *comeremos tós tres* (p. 115); *ñon dirás, que ti quearás; a la huönti 'l tu ermau lu'ncontrarás* (p. 119); *si ñon mi cré^h ñon ti sanará l'omi* (p. 122).

Creemos que la vigencia del «futuro» no es tan escasa como se pretende, al menos en el bable central. Prescindiendo de estadísticas, me limitaré a aportar ejemplos del habla cotidiana del concejo de Oviedo, donde alterna el «futuro» con perífrasis de diverso tipo.

Recordemos en primer lugar los valores que en el sistema del bable corresponden al «futuro», a las formas que podemos ejemplificar con *pasaré*. Según hemos expuesto en otra parte³, concuerda esencialmente con la forma paralela del sistema castellano. Junto con *paso* y *pase* señala la perspectiva del presente; es decir, el hecho designado por *pasaré* está visto desde el momento del acto de habla y desde este «origen» (en terminología de Rojo)⁴ se considera como algo en

(2) Guillermo Rojo, *Perífrasis verbales en el gallego actual* (Anejo 2 de *Verba*), Santiago 1974, págs. 82-83.

(3) Josefina Martínez Álvarez, *Bable y castellano en el concejo de Oviedo*, Oviedo (Archivum, 17) 1968, 96-98.

(4) G. Rojo, «La temporalidad verbal en español», en *Verba*, 1 (1974), p. 76 sigs.

potencia, todavía no real porque tendrá lugar más tarde, o como algo cuya realidad presente desconoce o no puede determinar el hablante. Estos dos valores de sustancia (posterioridad al origen y probabilidad en el origen) quedan claros en los ejemplos siguientes:

(Posterioridad)

1. SANARÁ si fai lo qu'el médicu y mande; si no, QUEDARÁ fechu una maltraca mentres biba.
2. Así nun MENGUARÁS anque te matas, el réjime nun ye'l todo: ay que mobése más.
3. Así bas muy desabrigáu, ¿nun COJERÁS frío?
4. ¿ABRIGARÉ-me más?
5. ¿Espérote, né? Tás tan atrasada... Anda, DIRÉ yo delante, que corro menos que tú y tú bienes cuando terminas.
6. ¿TARDARÁS muncho tobía? LLEGARÁS como siempre, la última, como'l rabu'l perru, cuando té todo terminao.

(Probabilidad)

7. Nun sé si MIRARÁ que baye béla.
8. A tí nun te DARÁ más, pero a mí sí.
9. FALTARÁ poco pa les siete.
10. FARÁ dos años qu'ay que no lu beo.
11. TENDRÁ bastante dineru, porque ya ay muchos años que trafica n'eso.
12. ¿Nun TARÁS pa ello, né?
13. ¿Qué TIEMPU tendrá Xuanín?
14. ¿SERÁ berdá lo que anden diziendo por aí?
15. ¡Si SERÁ malu y atrabesáu el rapazín esti!
16. DIRÁ-lo por dezir, pa da-yos en cara.
17. ¿TARÁS chiflada y no lo sabes? —TARÉ-lo muy guapamente.
18. ¿Cuánto ABRÁ que trabayes aí? ¿ABRÁ un añu? —No, tanto no: el añu farà-lu por semana santa.
19. TENDRÁ dineru esi fulanu pa cargar un camión. —¡Ay, diz que sí!; berás, ba tener igual un millón de pesetes. —Bá, eso nun ye nada; TENDRÁ sin desajerar benti millones lo

menos. —Calla, ombre, ¿cómo SERÁS tan desajeráu y tan troleru? ¿SABRÁS tú lo que son benti millones?

En estos usos del «futuro» bable (como en los del castellano) la realidad (o la realización) de los hechos que designa está condicionada o por el transcurso del tiempo, o por algo que se ignora.

Para la expresión del primero de esos valores de sustancia, lo mismo que el castellano, el bable puede utilizar también la forma neutra modal de la perspectiva del presente (*paso*), si el contexto o la situación señalan explícitamente que el hecho designado se coloca en el período cronológico que llamamos futuro. Así, en algunos de los ejemplos anteriores podría decirse:

2. Así non MENGÜES aunque te matas.
4. ¿ABRÍGO-me más?
5. Anda, BOY yo delante.

Por el contrario, con el segundo valor de sustancia, también como en castellano, hay siempre conmutación entre *pasaré* y *paso*: no sería lo mismo decir *A tí nun te DA más*, *FALTA poco pa les siete*, *FAI dos años*, *TIEN bastante dineru*, *¿Nun TÁS pa ello?*, *¿Qué tiempu TIEN?*, *¿ES berdá?*, *DIZ-lo por dezir*, *¿TÁS chiflada?*, *¿Cuánto AY?*, *TIEN dineru*, *¿Cómo YES tan desajeráu?*, *¿SABES tú?*, en lugar de los «futuros» utilizados en los ejemplos 8 a 19. Precisamente, este comportamiento de *pasaré* permite afirmar que la noción distintiva fundamental del «futuro» no es su referencia cronológica de posterioridad (ya que ésta se neutraliza con la del «presente»), sino su valor modal de referencia a algo ficticio pero posible bajo ciertas condiciones (independientemente de su simultaneidad o su posterioridad con respecto al «origen», o momento del habla).

Los mismos valores de «posterioridad» y de «probabilidad», característicos de *pasaré*, vuelven a encontrarse en el llamado «potencial» *pasaría*. Coincidiendo con el castellano, estas dos unidades constituyen el grado de modalidad que

puede designarse como «condicionado»⁵. La diferencia entre ambas radica en su pertenencia a distintas perspectivas. Según lo dicho, *pasaré* se incluye en la perspectiva de presente (lo designado se contempla desde el momento del acto de habla); *pasaría*, en cambio, se agrupa en la perspectiva de pasado o de alejamiento (esto es, su posterioridad o su probabilidad se mide desde un «origen» anterior o desde unos supuestos ajenos al presente del hablante). En el sistema bable, aunque en principio ocurre lo mismo, aparecen otros elementos de contenido a consecuencia de la falta de «formas compuestas» y del uso de ciertas perifrasis. Pongamos unos ejemplos análogos a la situación del castellano:

(Posterioridad a un cierto supuesto)

20. SANARÍA si fixiere lo qu'el médicu y manda (cf. ej. n.º 1).
21. DIRÍA a la plaza si non fuera que m'aborrez.
22. ¿Cuánto me COBRARÍN por fazé-me esto?

(Posterioridad a un «origen» anterior)

23. Díjome que BENDRÍN p'allá pa la primabera.
24. Ablaben ent'ellos que SALDRÍN ná más amanezer.
25. Juró-me por Dios y po los santos que lo FARÍN como yos dijisti.

(Probabilidad en el pasado)

26. Dió-y esi cólicu tan fuerte porque FARTARÍA-se com'un gochu.
27. ¿Cuántu dineru TENDRÍS? —Bá, p'arreglá-se un probe de momento tenía.
28. SERÍA un bon negociu, pero a él no-y dió resultao.
29. SERÍN listes pa elles, pero pa tí demostráron-lo poco.
30. SERÍA bobón y tó lo que tú quieras, pero a mí no me lo paizó nunca.

(5) Cf. E. Alarcos Llorach, «El sistema verbal del català», en *Actes del Tercer Colloqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes*, Oxford, 1976, p. 19.

Pero, en castellano, a las formas «condicionadas» *pasaré* y *pasaría* se oponen las formas *habrá pasado* y *habría pasado* (también «condicionadas»), que expresan «anterioridad» respecto al hecho señalado por las primeras. Como en bable no existen «formas compuestas», sus valores quedan englobados entre las posibles referencias efectuadas por las «formas simples». Salvo contados casos⁶, el bable ignora ese valor de «anterioridad», que es aludido simplemente por el contexto (por ejemplo: *Acabará-se l'añu* y *nun TERMINARÁ lo que tién ente manos*), o bien resulta referido por las formas de la perspectiva de pasado. Por ejemplo, *pasé*, en oposición a *paso*, recubre indiferentemente las referencias de sustancia (al pasado, y a la «anterioridad» del presente o del pasado) que en castellano se distinguen con las unidades *pasé*, *he pasado* y *hube pasado*. Paralelamente, el bable *pasaría* abarca las referencias distinguidas por el castellano mediante *pasaría* y *habré pasado* (opuestos al «futuro» *pasaré*) y *habría pasado* (opuesto a *pasaría*). Como con el «futuro» *pasaré* (opuesto al «presente» *paso*), encontraremos la distinción de *pasaría* cotejándolo con las tres unidades «indicativas» de pasado:

- | | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>31. TARÁ ya en casa, porqu'ay muncho que salió.
(Ya <i>estará</i> en casa porque ha salido hace mucho).</p> | <p>Ya TÁ 'n casa, porque bí-lu yo entrar.
(Ya <i>está</i> en casa, porque le he visto entrar).</p> |
| <p>32. DARÍA-y esi cólicu porque bebe muncho.
(Le <i>habrá dado</i> ese cólico porque bebe mucho).</p> | <p>DIÓ-y esi cólicu porque bebe muncho.
(Le <i>ha dado</i> ese cólico porque bebe mucho).</p> |

(6) Se trata de la forma *pasara* que, como expresión de la «anterioridad» a un «origen» situado en el pasado, funciona como el castellano *había pasado*. Véase mi trabajo citado en nota 3. Pero como hoy está generalmente confundida en la expresión con el primitivo «subjuntivo» *pasare*, resulta que en el uso actual *pasara* ~ *pasare* abarca referencias indistintas a los contenidos que el castellano distingue con *había pasado*, *hubo pasado*, *pasara* ~ *pasase*, *hubiera* ~ *hubiese pasado*, *haya pasado* e incluso *habría pasado*: *Non pudi probar bocáu porque ya COMIERA muncho* «no pude probar nada, porque *había comido* mucho», *Desde AMANEZIERE púnxo-se a ferruchar por casa* «en cuanto *hubo amanecido*, se puso a trajinar por casa», *Si non FUERA por aquellos, non me berís más el pelo* «si no *fuera* por aquellos, no me veríais más el pelo», *BINIERES a tiempu y tendris*

33. ¿BERÍS pasar al mi ermanu por aquí?
(¿*Habrás visto* pasar a mi hermano por aquí?).
No, a estes ores ya PASARÍA seguramente.
(No, a estas horas ya *habrá pasado*).
34. Cuando tú llegas, si llegues, MARCHARÍN ya todos.
(Cuando llegues, si llegas, se *habrán marchado* todos).
35. SALDRÍA ya, porque nun se béi luz nel despachu.
(*Habrá salido* ya, porque no se ve luz en el despacho).
36. Dió-y esi cólicu tan fuerte porque FARTARÍA-se com'un gochu.
(Le dio ese cólico tan fuerte porque se *hartaría* como un cerdo).
37. DARÍN-yi col gusto, pa tenélu tan contentu.
(Le *complacerían*, para tenerlo tan contento).
38. COMERÍA algo que taba podre, porque púnxo-se muy malu.
(*Habría comido* algo que estaba podrido, porque se puso muy malo).
- ¿BISTI pasar al mi ermanu por aquí?
(¿*Has visto* pasar a mi hermano por aquí?).
No, a estes ores fai cuánto que PASÓ.
(No, a estas horas hace mucho que *ha pasado*).
- A buenes ores llegues, cuando MARCHARON ya todos.
(A buenas horas llegas, cuando se *han marchado* todos).
- SALIÓ ya, porque la puerta tá ziarrada.
(*Ha salido* ya, porque la puerta está cerrada).
- Dió-y esi cólicu, porque FARTÁBA-se (FARTÓ-se) asta chalo po los güeyos.
(Le dio ese cólico porque se *hartaba* (*hartó*) hasta echarlo por los ojos).
- DABEN-y col gusto, pa tené-lu contentu (DIERON-y).
(Le *complacían* (*complacieron*) para tenerlo contento).
- COMIERE algo que taba malo y púnxo-se a la muerte.
(*Había comido* algo que estaba malo y se puso a la muerte).

sitiu «si hubieses venido a tiempo tendrías asiento», Nun creo que BINIERA tobía «no creo que haya venido todavía», Eso CREYERA-lo bien, en sin que-y lo juraren «eso bien lo habría creído sin que se lo hubiesen jurado».

Fuera de contexto *pasaría* es ambiguo: BENDRÍN *bé-los con esas miras* puede coincidir con las expresiones castellanas «*Vendrían a verlos con esas miras*», «*Habrán venido a verlos con esas miras*» y «*Habrían venido a verlos con esas miras*»; de igual manera en FARÍN-*lo adrede* («lo harían», «lo habrán hecho», «lo habrían hecho»), en *¿Y pel camín no lu PERDERÍS?* («lo perderías», «lo habrás perdido», «lo habrías perdido») y en *Nun sé cómo me SALDRÍA* («me saldría», «me habrá salido», «me habría salido»). *Pasaría* se opone a *pasaré* por el mismo rasgo de «anterioridad» que distingue globalmente las tres formas *pasaba*, *pasé* y *pasara* respecto del «presente» *paso*. De otra parte, el valor modal que separa *pasaré* de *paso* es el que caracteriza a *pasaría* frente al conjunto de *pasaba*, *pasé* y *pasara*: la inseguridad referida a un hecho cuya posibilidad está condicionada por el cumplimiento de ciertos factores. El hecho (ficticio o no) designado por las unidades de la perspectiva de presente (*paso*, *pasaré*, *pase*) está considerado desde la realidad del acto de habla; en cambio, las unidades de la otra perspectiva de pasado (*pasaba*, *pasé*, *pasara*, *pasaría*, *pasare*) consideran el hecho que designan como ajeno a la realidad del acto de habla (bien porque «ya no es», bien porque «todavía no es», bien porque no hay certeza de «si es o no es, si puede ser o no»), o sea como perteneciente a todo lo anterior o posterior y a todo lo imaginario.

Al principio señalamos que se han desarrollado en bable (como en otros romances) ciertas perífrasis que sustituyen con frecuencia a las unidades *pasaré* y *pasaría*. Su aparición se basa en convertir los valores modales de sus morfemas en los que presenta el lexema de otras unidades, de modo que el lexema originario queda desprovisto de morfemas verbales. En la línea de expresión, en lugar del significante primitivo, aparecen dos: el del llamado «auxiliar» (en cuyo lexema quedan incluidas las sustancias de los valores modales) y el del lexema originario con valores gramaticales diferentes:

<i>pasaré</i>	}	lexema: «pasar»	{	modo Cond.
				persp. Pres.
		morfemas:		1. ^a persona
				singular
<i>é / boy</i>	}	lexema: «haber»/«ir» (mod.)	{	modo neutro
				persp. Pres.
		morfemas:		1. ^a persona
				singular
<i>pasar</i>	=	lexema: «pasar»		

Se encuentran en bable las siguientes perífrasis:

1. *Aber + infinitivo*. Es sin duda la más antigua. En realidad se trata sólo de una variante posicional de la perífrasis primitiva que originó el «futuro» romance: en lugar de *cantare habeo*, se usó también *habeo cantare* (sin preposición o con ella, como en castellano ya arcaizante: *he de cantar, he a cantar*). El hecho de no ir enclítico el auxiliar; seguramente, ha mantenido en parte su valor inicial obligatorio e intencional. En el bable es bastante frecuente, y, sobre todo con segunda persona (donde se realiza la función apelativa), conserva una referencia más o menos fuerte a la obligatoriedad. Algunos ejemplos: *AS MARCHAR con tiempu bastante pa nun dir a les carreres*; *AN DÁ-y ocasión a que yos refarte lo que yos dio*; *AIS ENTRAR en casa, de la que pasáis*; *AN DA-y co la puerta nes narizes por babayu*; *A DEJÁ-se cayer por aquí cuando menos se espere*; *Nun fais casu de lo que se te diz y Á PESÁ-te bien más alantre*; *AN BENIR ellos primero que tú terminas*; *AS TAR rabiando por dir y nun bas tener quien te llebe*; *Anda, allá ellos, AN QUERER bolbé-se atrás cuando ya nun pueda ser*. Muchos de estos casos podrían utilizar el «futuro». Menos frecuente es esta perífrasis para el otro valor de probabilidad: *¿Qué ora ye? AN SER lo menos les ocho*; *A SER tan tontu que bá créelo*; *A TENER más que tú pienses*.

De igual manera, aunque con menor frecuencia, es susti-

tuído *pasaría*: ABÍAMOS BÉ-lu dando les bocáes y nun yera cri-du; ABÍN SER otros padres que nun fixeren casu de los fíos; Eso ABÍA SER un bon negociu, pero nun sé si podrá con ello; ABÍS JURÁ-melo y nun te creyera; ABÍA DÁ-y ocasión de'mpapuetálos; ABÍS TAR rabiando por dir y nun dibes tener quien te llebare; ABÍA BOLBÉ-me llocu pa dá-ylo.

2. *Dir + infinitivo*. Es un tipo de perífrasis muy abundante también en castellano y otros romances, la más viva hoy. Alterna en principio libremente con el «futuro», aunque, en casos de combinación propicia con ciertos lexemas verbales, parece conservar un resto de su valor de intencionalidad inmediata y, con la segunda persona, de apelación más intensa. Pero no llega a indicar el sentido de «probabilidad» de *pasaré*. Veamos algunos textos donde alternan el «futuro» y la perífrasis sin al parecer motivos gramaticales:

—¿Qué ye lo que busques?

—El monedero, muyer; ¿ánde tará metíu? Téngo-lu perdíu de guardáu que tá; nun creas que tá en sin cuenta.

—Pues yo no te lu bí. ¿Tará nel armario la cozina?

—Nun sé, né; BOY MIRAR por si acaso, pero nun debe tar allí. Pues no lu alcuentro.

—¿No lu dejarís na tienda?

—Al mejor, ¡anda unu tan esmemoriau! ¿Llamaré por telefano y preguntaré-yoslo? Sí, BOY LLAMAR. Si nun tá'llí tendré que seguir dando bueltes a la noria. Nun tá unu ya pa nada.

—¿Y pol camín no lu perderís?

—¿Qué sí-ó! Entós, rezaré-y pol alma.

—Calla, muyer, nun te despazienzas; paizerá tobía. BAMOS CHÁ-y la oración de San Antonio y ya berás como paez.

—¿Charémos-yla, né? Sí, BAMOS CHÁ-yla, eso malo nun ye.

—¿Cuántu dineru tendrís?

—¡Bá! P'arreglá-se un probe de momento tenía... Entós, nun sé qué se BA FAZER. Bueno, diré a la tienda a preguntar, a ber.

—¿Tará pronto la comida? Ye que si no, póngo-me a fazer otra cosa.

—BA TAR enseguida, calla la boca, ya te *fartucarás* bien.

—¡BÁ TAR, BÁ TAR...! Pero *tará* dequí a una ora lo menos: ¡a les ores que te punxisti a ello!

—¿*Gustará*-te esti mangarao? Nun sé cómo me saldría... Yo fixe-lo como me mandasti. Si me dejares a mí a mi rumbo yera mejor. Esto que me mandes fazer nun son más que bobaes. Tó lo que coméis por aí ye tó gazofia.

—*Gustará*-me si tá bien fecho. Si no, claro, ¿cómo BA-GUS-TÁ-me? ¿Y qué BAS FAZER pa detrás?

—Pa detrás *aguantarás*-te co lo que aiga. BAS TENER que comer berrios, digo-telo yo.

—Deso nada; *comeré* lo que me guste ná más; lo que no, deño-lo.

—¿Cuándo *farás* tú algo, muyer? Tá nun ye pola primera bez que te arrimas a la cozina pa fazer nada.

—*Fadré*-lo cuando tenga tiempu, ¡bá, bá! BOY TAR fuera y en casa... ¡Repicar y andar a la pruzisión no ay quién!

—¿*Alcontrará*-se bien allí?

—Sí, ó; nun te preocupas, ya *berás* cómo BA LLEGAR alcontrá-se como si nada fuere y nun tardando.

También se encuentra este tipo de perífrasis en lugar de *pasaría*, sobre todo cuando éste se refiere a la sustancia de «posterioridad»: *Dijo-me que DIBA BENIR fijo mañana; Quedaron en que DIBEN ZELEBRÁ-lo tós juntos; Juraron que DIBEN FAZÉ-lo todo como yos dijisti; Ablaben ent'ellos que DIBEN SALIR ná más amanecer; Punxéres-te como te punxeres non lo DIBA CRER; DIBA TAR rébentando co la berdá y nun DIBA SER cridu.*

3. *Tener + infinitivo*. Como perífrasis difundida más recientemente conserva con mayor fuerza el sentido obligatorio, y, si alterna con el «futuro» alguna vez, no alude al valor de posterioridad, y menos al de probabilidad. Ejemplos: TENGO COMPRÁ-y pa Reyes unes zapatilles bien buenas; Otra no me pasa: TENGO MIRÁ-me más pa *fazé* les cosas; TENGO PONÉ-lu bonu cuando lu bea: BOY PONÉ-lu com'un trapu; TIEN FAZÉ-y un bon regalu; Como t'empeñas, TIÉS FAZE-y comé-lo todo.

Análogamente, el sentido obligatorio con la perspectiva de pasado emplea esta perífrasis en lugar de *pasaría*: *Si bolbiere nazer*, TENÍA MIRÁ-me más *pa fazé lo que fixe*; ¡*Qué lástima que ya marchare, porque TENÍA COMPRÁ-y algo pa llebar a los neños!*

No podemos alargar estas notas. Ateniéndonos al «futuro» *pasaré*, diremos como resumen que la evolución lingüística ha debilitado la carga semántica de «intención» y «decisión» de hacer algo que poseía la perífrasis primitiva (*canta-re habeo*); perdiendo su capacidad de referencia a hechos que se creen seguros. En consecuencia, *pasaré* se ha deslizado a designar el campo referencial de lo «condicionado», o sea, las sustancias concebibles como reales sólo cuando se cumplan ciertos condicionamientos (el paso del tiempo, o la previa aparición de otros factores). Esta zona semántica de lo «condicionado» se ve invadida sucesivamente por otras expresiones que tratan de distinguir entre sí algunos de los matices de sustancia abarcados por la referencia de *pasaré*: las nuevas perífrasis.

De éstas, la más antigua (tipo *á pesá-te*) conserva su originario valor de «intención» real acerca de lo porvenir, pero se ha extendido a designar la «posterioridad» e incluso la «probabilidad». La segunda perífrasis (tipo *boy dezi-te*), algo más tardía pero hoy más frecuente, mantiene su referencia a la intencionalidad y alterna libremente con *pasaré* para señalar la posterioridad, sin que haya llegado a la esfera de la probabilidad (usos como *BAN SER les seis* indican inmediata proximidad del hecho evocado, pero no la probabilidad, que sigue expresándose mediante *SERÁN les seis*). Por último, la perífrasis con *tener* es la menos unificada: mantiene su valor obligatorio originario y no ha pasado a recubrir los valores de posterioridad, porque si bien en los ejemplos citados *pasaré* puede aparecer en lugar de la perífrasis (*COMPRARÉ-y pa Reyes*; *MIRARÉ-me más*; *PONDRÉ-lu bonu*), ésta no puede sustituir a la unidad *pasaré* (imposibles serían expresiones como **Tengo llamar po teléfono* en lugar de *Llamaré po teléfono*, **Tenemos chá-yla* en lugar de *Charemos-yla*, porque en ellas desaparece toda referencia a la posterioridad).

Considerando las tres sustancias referidas por las formas que hemos examinado, tendríamos gráficamente:

	pasaré	é pasar	boy pasar	tengo pasar
Probabilidad	+	+	—	—
Posterioridad	+	+	+	—
Intencionalidad	—	+	+	+

El «futuro» es negativo en cuanto a la intencionalidad. *Boy pasar* es negativo en cuanto a la probabilidad. *Tengo pasar* es negativo en cuanto a la probabilidad y la posterioridad. Sólo *é pasar* recubre las tres sustancias y es positivo triplemente.

JOSEFINA MARTÍNEZ ALVAREZ